

## MANIFIESTO POR UN BARBECHO FAVORABLE PARA LA BIODIVERSIDAD EN LA FUTURA PAC

### La biodiversidad de nuestros campos, en jaque

En la península Ibérica, la agricultura y la ganadería son actividades clave en la gestión de los recursos naturales y la protección de la biodiversidad y del medio ambiente. Aunque en las últimas décadas se haya reducido su peso directo en términos de empleo o en su aportación a las cifras macroeconómicas del país, no se puede poner en duda el valor estratégico de la agricultura y el medio en el que se desarrolla la actividad agraria, especialmente en regiones del arco mediterráneo, donde los sistemas agrarios de alto valor natural son elementos clave y representativos del territorio.

España ocupa el cuarto lugar en número de explotaciones de la Unión Europea, y es el segundo estado comunitario en cuanto a extensión agrícola, con más de 23 millones de hectáreas de superficie agrícola útil (SAU). Los cultivos herbáceos, con más de 8 millones y medio de hectáreas, son los que ocupan mayor superficie.

En Portugal, la SAU total supone más de 3 millones y medio de hectáreas, con un tercio (32%) ocupado por tierras arables (mayoritariamente de sistemas de cereal), detrás de los pastos permanentes (49%), pero por delante de los cultivos permanentes o leñosos (19%).

La relación de la agricultura con el medio ambiente es evidente. En nuestro país, según diversos informes, más de la mitad de la SAU corresponde a Sistemas de Alto Valor Natural (SAVN) y, de los 14 millones de hectáreas de Red Natura 2000, hasta un 70% tienen o han sido conformadas por usos agrarios o ganaderos (si bien la SAU se ha reducido mucho en los últimos años). Sin embargo, los datos sobre el estado de conservación de las especies ligadas a los ecosistemas agrarios reflejan una continua reducción de la biodiversidad.

En la Unión Europea, se utiliza la población de aves ligadas a medios agrarios como indicador de tendencia general de biodiversidad, por ejemplo, para la evaluación del impacto ambiental de la Política Agrícola Común (PAC). Así mismo, la Estrategia Europea de Sostenibilidad incluye entre sus indicadores de evaluación este índice específico, adicional al índice más genérico de aves comunes.

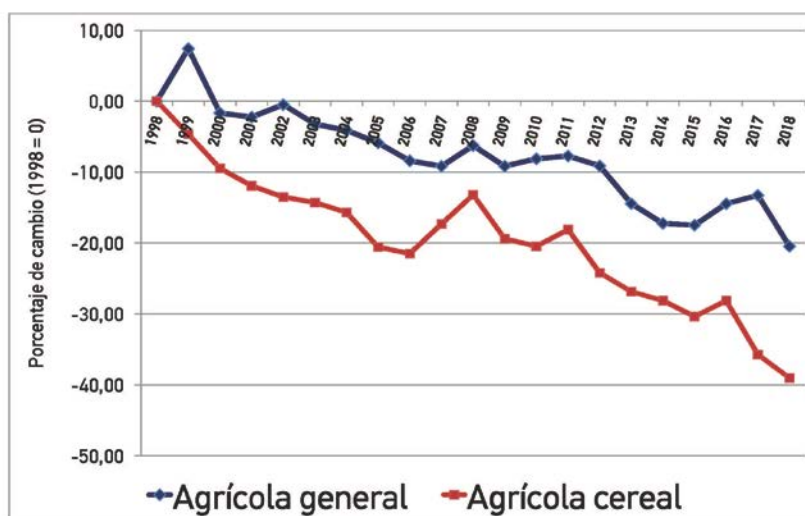
A escala europea, este índice es elaborado por el European Bird Census Council (EBCC), con la aportación de datos obtenidos en 28 países. En España, estos datos son recopilados y analizados

por SEO/BirdLife y, en Portugal, por SPEA, respectivos representantes en ambos países de la federación conservacionista BirdLife International.

El indicador es calculado en cada uno de los países de forma estandarizada en base a una lista de especies propias del ambiente agrícola y representativas de cada uno de los países. La tendencia que se obtiene de manera constante para este indicador es negativa tanto en España como en Portugal, con valores similares en ambos casos.

Así, el indicador basado en la evolución de las aves ligadas a medios agrícolas, calculado a escala peninsular, muestra **para el periodo 1998-2018 un declive continuado, que refleja en la actualidad una disminución de más del 20%.**

Los medios agrícolas dentro de la península incluyen ambientes muy variados, cultivos arbóreos (olivares, frutales, etc.), de porte arbustivo (viñedo especialmente) y herbáceos (donde predomina el cultivo de cereal), además de mosaicos. Y dentro de estos tipos, **preocupa especialmente el hábitat agrícola de cereal, donde el declive de las aves ligadas a este medio en Portugal y España se duplica, aproximándose para 2018 al 40%.**



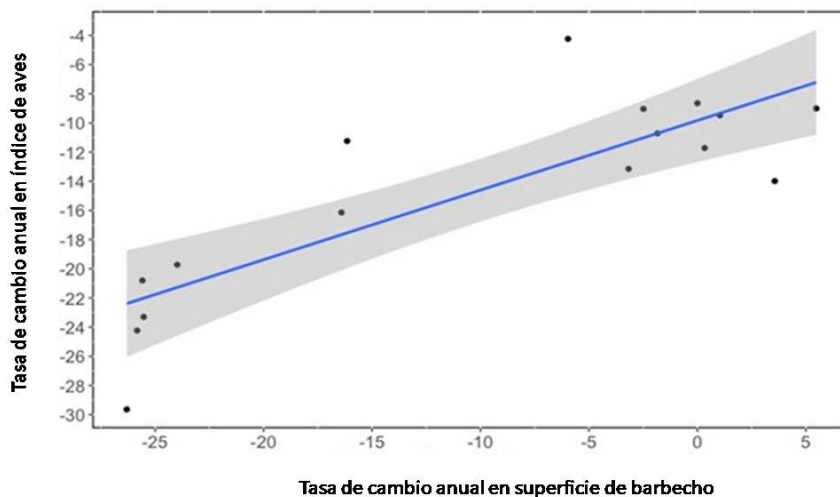
*Evolución de las aves ligadas a los medios agrícolas en España y Portugal en el periodo 1998/2018. Elaborado por SEO/BirdLife con datos de los programas SACRE y CAC*

Las causas que están originando esta situación son complejas y diversas, incluyendo el abandono o transformación, pero en mayor medida ligadas a la gestión de este tipo de cultivos y su intensificación: falta de barbechos, porque el abono permite cultivar prácticamente todos los años; laboreos excesivos; eliminación de lindes que facilite el trabajo de la maquinaria grande; uso de

herbicidas y fitosanitarios en distintos periodos del año –dentro y fuera del periodo reproductor de las aves–; cortas en verde en pleno periodo reproductor de las aves; etc.

Más del 50% de las especies de aves de la Unión Europea y el 55% de las especies de aves europeas incluidas en alguna de las categorías de amenaza de la Lista Roja de la UICN dependen de los paisajes agrícolas. **En el caso de las estepas cerealistas, las aves asociadas a estos paisajes se encuentran entre los grupos avifaunísticos con un peor estado de conservación a nivel europeo,** recayendo en España y Portugal la mayor responsabilidad en su conservación, pues ambos países albergan las poblaciones europeas más importantes.

**En España, se ha constatado una fuerte correlación entre la disminución de la superficie de barbecho y el descenso de las poblaciones de aves vinculadas a los paisajes agrícolas cerealistas.** La estrecha relación entre la tasa de cambio anual en los índices de aves esteparias y cerealistas y los cambios en la superficie de barbecho, convierten a la extensión de este tipo de terrenos en un indicador del estado de conservación de estos paisajes. Sin embargo, en los últimos años, y especialmente desde 2008, cuando se suprimió la obligación de la PAC de dejar un 10% de superficie sin cultivar, en España se han perdido más de 1 millón de hectáreas de barbecho en 15 años, mientras que en Portugal el descenso ha llegado a ser de más del 24% en tan sólo 3 años (entre 2013 y 2016).



*Correlación de la tasa de cambio anual en índice de población de especialistas en cultivos cerealistas (a partir de datos SACRE) con la de la superficie total de barbecho (según ESYRCE) en España. Adaptada de: Traba, J. & Morales M.B. (2019) The decline of farmland birds in Spain is strongly associated to the loss of fallowland. Scientific Reports 9, 9473, <https://doi.org/10.1038/s41598-019-45854-0>.*

Numerosos estudios científicos constatan la importancia de los barbechos para la conservación de distintos grupos taxonómicos que habitan los paisajes agrícolas cerealistas. Actualmente existe bastante información sobre el estado de las poblaciones ibéricas de una gran parte de las aves que habitan estos ambientes, así como de sus necesidades o requerimientos ecológicos. Un denominador común para la mayor parte de estas especies es el papel clave que juegan los barbechos para su conservación, al ser sustratos clave para su supervivencia. En el contexto actual de una agricultura cada vez más intensificada, el barbecho representa un espacio de semi-naturalidad en el paisaje, que permite a muchas aves, y a muchos otros organismos, completar en mayor o menor grado su ciclo vital. **Dependiendo de la especie, los barbechos son vitales para su alimentación, como zonas de apareamiento o como sustrato de nidificación o refugio.**

Como ejemplo paradigmático de especialista de los barbechos y pastizales en la península Ibérica, se encuentra el sisón común. Esta especie selecciona positivamente el barbecho como zona de alimentación, reproducción, apareamiento e invernada. Sus tendencias poblacionales negativas de las últimas décadas están altamente correlacionadas con la pérdida de superficies de barbechos en sus áreas de distribución. Esta correlación se traduce de forma cuantitativa en disminuciones dramáticas de sus efectivos en España y Portugal, con descensos de alrededor el 40-50% en tan solo 10 años.

En los paisajes dominados por el cultivo del cereal, se producen grandes cambios a lo largo del año en la estructura de la vegetación dominante (desde la siembra del cereal hasta su máximo crecimiento a finales de primavera) con una gran sincronía temporal. En este contexto, los barbechos ofrecen un sustrato con una cobertura y altura de la vegetación heterogéneas que permite adaptarse a los requerimientos de muchas especies de aves a lo largo de todo el año.

Distintos estudios demuestran también que los barbechos, frente a los cultivos, pueden aportar recursos tróficos en mayor cantidad, diversidad y durante un periodo mayor de tiempo. La mayor diversidad de plantas arvenses, así como la menor cantidad de tratamientos o prácticas agrarias que se realizan en una parcela en barbecho, proporciona una mayor abundancia o diversidad de alimento para las aves. De todas formas, no todos los barbechos cumplen estas condiciones *per se*. **Si su manejo se basa únicamente en el mantenimiento de un barbecho sin vegetación o “barbecho blanco”, pueden ser auténticos desiertos desde un punto de vista trófico y de beneficio ambiental.**

Por lo tanto, y viendo la relevancia crucial que tienen los barbechos para la conservación de la biodiversidad, resulta necesario:

- **Garantizar una superficie suficiente de barbechos a escala del paisaje** que, sumando sinergias con otros elementos clave como las lindes bien conservadas o las manchas de vegetación natural, como eriales, matorrales y pastizales, permitan el mantenimiento y la recuperación de las poblaciones de aves agrícolas. Esta superficie debe ser de al menos el 10%.
- **No abandonar ni intensificar el manejo de los barbechos.** Con el objetivo de que los barbechos sean ecológicamente funcionales y maximicen su papel ambiental por el que son promovidos en el contexto de la PAC, el manejo agrícola del barbecho debe garantizar la presencia de una cubierta vegetal, eliminando la práctica del “barbecho blanco”, de manera compatible con la viabilidad agrícola de las parcelas.
- **Diversificar los tipos de barbechos a escala de paisaje.** Diversos estudios sugieren la necesidad de incluir medidas destinadas a la extensificación o diversificación, tanto a la escala de la parcela como del paisaje, en la promoción de los barbechos, de distinta duración y manejo.

Por último, no se puede olvidar el papel que juegan los barbechos como refugio de otros elementos mucho más desconocidos de los sistemas agrícolas cerealistas como los insectos (base de la alimentación de gran cantidad de especies de aves) o la flora amenazada mesícola (plantas arvenses especialistas ligadas a las mieses o cereal) que también encuentran en los barbechos refugios clave para su supervivencia.

Son muchos los estudios y evidencias científicas, y el conocimiento científico, que permite diseñar medidas adaptadas a las especies, cultivos y contextos paisajísticos diversos de la península ibérica. Desde esquemas más básicos a una gestión más sofisticada.

## La reforma de la PAC post-2020: una oportunidad

Una nueva reforma de la Política Agrícola Común está en marcha. Esta política condiciona las decisiones de agricultores y ganaderos, y con ello, la gestión de gran parte del territorio de la Unión Europea. Los objetivos ambientales de la Unión Europea vuelven a ser obligatorios, de manera que, de los nueve objetivos específicos que deberá atender la nueva PAC, tres son ambientales y uno se destina concretamente a la conservación de la biodiversidad, los hábitats y los ecosistemas. Para ello pueden utilizarse todas las herramientas disponibles contempladas en los futuros reglamentos europeos, en una suerte de “arquitectura verde”, para lo que los Estados Miembros tienen cada vez más margen de decisión. Estos elementos son fundamentalmente: condicionalidad, eco-esquemas, medidas agroambientales y climáticas, y las específicas de carácter sectorial. Además, la formación y el asesoramiento serán también cruciales.

Para que estos elementos contribuyan eficazmente al objetivo específico de garantizar la conservación de la biodiversidad, las autoridades deben basar sus decisiones en el conocimiento científico. Más aún, la comunidad científica que trabaja en el ámbito de los agrosistemas debería participar activamente en la configuración y diseño de la futura PAC.

En ese sentido, la evidencia científica avala las demandas de organizaciones ambientales, como BirdLife International, que incluyen entre otras la de mantener un 10% de espacio en el medio agrario dedicado o favorable para la conservación de la biodiversidad, articulando para ello las condiciones y ayudas necesarias.

Por todo ello, y en este crucial momento, los científicos y ornitólogos reunidos en el Congreso Español e Ibérico de Ornitología, celebrado en Cádiz, en noviembre de 2019

## RECLAMAMOS

**Que, por su especial relevancia, la futura Política Agraria Común, y las administraciones competentes en su aplicación, garanticen la presencia, en las superficies de cultivos herbáceos, de una proporción de tierras en barbecho suficiente (de al menos el 10%) y adecuadamente gestionada para contribuir a la conservación de la biodiversidad ligada a ambientes agrarios y, en particular, de las especies que dependen de ellos.**